

LA HETERONORMATIVIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA HOMOPARENTALIDAD: ÁMBITO ACADÉMICO, MEDIOS DE COMUNICACIÓN, ÁMBITO EXPERTO PROFESIONAL-LEGISLATIVO

Laura Domínguez y Francisco Manuel Montalbán (2015). Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo. Universidad de Málaga.

RESUMEN

Este trabajo pretende conocer las estrategias discursivas de normalización desde las que se está construyendo el fenómeno homoparental en diferentes espacios públicos, como son: el ámbito académico, los medios de comunicación (documentales) y el ámbito experto profesional-legislativo.

El método de investigación que se utiliza es cualitativo, en concreto el Análisis del Discurso a partir de la propuesta de Potter y Wetherell de los repertorios interpretativos. Así comprobamos que se privilegia el uso de estrategias normalizadoras defensivas frente al riesgo de homofobia y ataque a la diversidad familiar. Se prefiere asimilar el hecho homoparental a la experiencia de paternidad/maternidad en relaciones heterosexuales, minimizando la presencia de elementos diferenciales, que pueden resultar incómodos.

1. INTRODUCCIÓN

El interés real por el estudio de la homoparentalidad se remonta a la década de 1970 en Norteamérica, como resultado de la visibilidad social y mediática que va cobrando los casos en disputa por la custodia de los hijos e hijas de mujeres lesbianas en procesos de divorcio. Estas primeras investigaciones se centran especialmente en el ajuste psicosocial de las madres lesbianas y su capacidad para ejercer el rol parental, así como en los efectos psicosexuales en el desarrollo de los hijos.

Esto determina que la definición de la homoparentalidad como objeto de investigación quede establecida desde sus comienzos, como factor de riesgo, directo o indirecto, para la crianza, aspecto que se mantendrá hasta la actualidad. En años sucesivos se consolida el interés por seguir aportando evidencia empírica en este sentido pero se recurre a una metodología cuantitativa donde las familias heteroparentales ejercen de grupo control en las comparativas sobre competencia parental y ajuste. Este énfasis comparativo se consolida en la década de 1990. En esta época es interesante señalar aquí el primer estudio longitudinal realizado por Golombok y Tasker (1996) y ya un más recientemente el estudio pionero realizado en España por el departamento de psicología evolutiva de la Universidad de Sevilla (González, 2003). En general, las investigaciones de carácter cuantitativo coinciden en que no existen diferencias significativas en cuanto al ejercicio de la parentalidad entre padres o madres homosexuales y padres o madres heterosexuales. Además, se demuestra que el desarrollo psicosocial de los niños/as criados en familias homoparentales es totalmente equiparable al de niños/as criados por familias heteroparentales.

La comparativa en los resultados ha dado lugar a una normalización de los mismos, y la normalización ha contribuido a que en la actualidad la existencia de familias formadas por padres gays o madres lesbianas deje de entenderse como un peligro social y pase a ocupar un lugar destacado en la renovación de la institución familiar desde la pluralidad de opciones y el respeto a la diferencia (Pollack, 1995).

A pesar de los resultados comparativos favorables, desde la institución eclesiástica y otros estamentos sociopolíticos de carácter conservador se critica por falta de rigor científico las conclusiones a las que han llegado los estudios de carácter cuantitativo. Las limitaciones se centran en el uso de muestras heterogéneas y

sesgadas por asociaciones que luchan por la defensa de este colectivo. También se enfatiza en la inestabilidad de las parejas homosexuales y en la tendencia de los hijos e hijas a imitar la conducta sexual de sus padres (Cameron y Cameron, 1996). Estudios recientes de carácter cualitativo crítico apuestan por investigaciones que superen los debates comparativos. Por ejemplo Ceballos (2009) se preocupó por conocer la educación en materia de diversidad familiar en estas familias, así como los desajustes que se pudieran producir en esta misma materia en el sistema educativo. Concluyendo que efectivamente existían desajustes provocados principalmente por el discurso heteronormativo del profesorado.

Ya estudios realizados con anterioridad en el Reino Unido por Clarke y Kitzinger (2004) eran consistentes a estos hallazgos, concluyendo que el refuerzo continuo hacia la heterosexualidad obligaba a estas familias y a los defensores de las mismas a utilizar argumentos en defensa de una normalización.

De ahí surge nuestro interés por desarrollar una aproximación cualitativa centrada en tres cuestiones:

1. ¿Cómo se articula la investigación sobre un fenómeno social emergente como la homoparentalidad a diferentes dimensiones de la intervención social?
2. ¿Cómo se construye el fenómeno homoparental y qué labor de construcción, sensibilización y divulgación se hace desde diversos medios de producción audiovisual que pueden servir de tarjeta de presentación tanto para la sociedad en general cuanto para el ámbito educativo, asociativo, reivindicativo, etc.?
3. ¿Cuáles son los fundamentos discursivos en los que se asienta la opinión prohomoparental, especialmente de expertos, y cómo estos defensores atienden a los efectos normalizadores?

OBJETIVOS

General:

Conocer cómo se construye socialmente la homoparentalidad desde diferentes espacios públicos y qué estrategias discursivas utilizan.

Específico:

Valorar qué precios deben pagar las estrategias normalizadoras para presentar la homoparentalidad como un modelo familiar compatible con el heterocentrismo dominante.

MÉTODO

El material utilizado para análisis ha sido las transcripciones literales de grupos de discusión, entrevistas en profundidad, material audiovisual y el diario de la Sesión de la Comisión de Justicia celebrada el 20 de junio de 2005 (previa a la aprobación de la Ley 13/2005). Analizamos los materiales desde un enfoque socioconstruccionista con especial interés en detectar cuáles son las temáticas que tanto las personas participantes como los medios de producción audiovisual y los expertos prohomoparentales (profesionales que intervienen en la Comisión del Senado previa a la aprobación de la Ley 13/2005), utilizan para hablar de los significados socioculturales relacionados con la paternidad o maternidad entre personas del mismo sexo

Por lo tanto, utilizamos la metodología cualitativa ofrecida desde la perspectiva discursiva de orientación psicosocial. En concreto nos centramos en el análisis del discurso desde la propuesta de Potter y Wetherell (1987), fundamentalmente a partir de sus conceptos construcción y repertorios interpretativos (RI).

RESULTADOS

En la construcción fenómeno homoparental desde el punto de vista sociopolítico se distinguieron los 5 RI: “El amor hace a una familia”, “La educación como fuente de cambio social”, “Hemos avanzado en derechos, pero y ¿en hechos?”, “La influencia de las familias homoparentales en la orientación sexual de los hijos” y “La construcción social de la identidad sexual y de género”.

Desde la construcción de los documentales se identificaron cuatro repertorios: “Construyendo identidad”, “Visibilidad y cercanía”, “Orientación sexual” y “La familia homoparental: una opción posible”.

En la construcción experta de la normalización del hecho homoparental se identificaron tres repertorios fundamentales: Despatologizar, cuestión de derechos y Género vs. Sexo.

CONCLUSIONES

En general nuestros estudios pretenden trascender la comparación de argumentaciones contradictorias entre el discurso anti-prohomoparental. Concretamente nuestra atención se ha centrado en analizar las estrategias discursivas empleadas para presentar la experiencia homoparental y las consecuencias de su uso en la propia definición y proyección social del fenómeno. Como consecuencia se detecta en esta dinámica de discursos el uso de argumentos propiamente normalizadores como estrategias defensivas.

En la mayoría de las ocasiones se opta por una continua asimilación entre el fenómeno homoparental y el heteroparental a pesar de que nadie ha garantizado que el hecho de ser iguales implique ser mejores. De esta forma elementos diferenciales quedarían una vez más encubiertos y en ocasiones confundidos con asunciones negativa de incomodidad. Se difuminan así en el proceso de construcción recursos,

experiencias y matices que pudieran contribuir a una construcción del fenómeno más fértil en su reflejo sobre la acción legislativa, política y sobre todo social.

Consideramos que la búsqueda de aceptación social mediante estrategias estrictamente normalizadoras para convertir a la homoparentalidad en algo cercano y confiable ya ha cumplido su misión. Transcurrido más de un lustro desde la aprobación del matrimonio igualitario el discurso experto y los medios de expresión audiovisual deberían haber superado su configuración defensiva y ser capaces de generar y asumir un significado colectivo nuevo que les permita avanzar en cambios sociales.

Por ejemplo, de lo meramente anecdótico deberíamos extraer evidencia que ilustren la particularidad de estas familias, como las que hacen referencia a la mayor flexibilidad social en la percepción de los roles sexuales. Esto nos permitiría aventurar fórmulas de normalización menos convencionales en la definición de orientación sexual y sobre todo el reconocimiento y la gestión de las diferencias.

Tenemos que vincular estas investigaciones sociales a los procesos de transformación de la misma con el objetivo de iniciar acciones de sensibilización y desarrollar programas de intervención que dieran lugar a cambios sociales favorables desde una óptica alternativa a la normalización heterocentrista.